



RAZONES PARA NO SER UN ECONOMISTA AUSTRIACO

BRYAN CAPLAN¹

Resumen

La Escuela Austriaca de Economía se considera a sí misma una escuela muy diferente al mainstream neoclásico, por ende, heterodoxa.

En el presente texto, el profesor Caplan, que durante mucho tiempo se consideró a sí mismo como economista austriaco, analiza los puntos de supuesta diferencia, y, como veremos, o bien las diferencias no son significativas, o bien el mainstream ya ha incorporado los buenos argumentos en sus modelos.

Publicado originalmente
como [Why I am not an
Austrian economist](#)

Traducido por Sara Marín²

Revisión técnica por
Gustavo Vargas

¹ Bryan Caplan es profesor de economía en George Mason University.

² Sara Marín es estudiante del máster en Economía por UFM-OMMA

Introducción

La primera vez que conocí la economía austriaca fue durante mi último año de instituto, cuando leí y disfruté por primera vez de los escritos de Mises y Rothbard. El verano antes de comenzar la universidad en UC Berkeley, pude acudir al seminario de verano del Mises Institute en 1989 en Stanford, donde conocí a Murray Rothbard y a muchos de los principales economistas austriacos por primera vez. Han pasado ocho años, acabo de terminar mi doctorado en Economía en Princeton y me uniré al departamento de economía de la George Mason en otoño. Por lo tanto, veo esto como un punto natural en mi carrera para expresarme con claridad sobre por qué ya no me considero un economista austriaco, como sí hacía ocho años atrás.

No niego que los economistas austriacos hayan tenido valiosas contribuciones a la economía. Por supuesto, como a continuación voy a discutir, mantengo que:

(a) El esfuerzo para reconstruir la economía con unos fundamentos sustancialmente diferentes de los de la economía neoclásica ha fracasado.

(b) Los economistas austriacos a menudo no han entendido la economía neoclásica moderna, por lo que han exagerado sus diferencias.

(c) Muchas de las afirmaciones de los austriacos más importantes son falsas, o como mínimo exageradas.

(d) La economía neoclásica moderna ha realizado importantes descubrimientos que los economistas austriacos no han apreciado, al menos en su mayoría.

Dado esto, concluyo que, aunque los autodenominados economistas austriacos han realizado algunas contribuciones valiosas a la economía, éstas no son lo suficientemente distintivas como para poder tener una escuela de pensamiento propia. La tarea de desarrollar un paradigma austriaco alternativo ha fracasado estrepitosamente, produciendo una abundancia de *meta-economía* (filosofía, metodología, e historia del pensamiento), pero con pocos resultados sustanciales. Lo que merece la pena del pensamiento austriaco puede ser aceptado por cualquier economista, ya que la profesión aún sigue buscando ideas que sean originales, buenas y verdaderas.

Muchos amigos ponen en mejor lugar a la economía austriaca que yo. Espero que esta pieza provoque interés y discusión sin desatar ningún tipo de ataque personal.

1. Economía austriaca

Debido a que hay una disputa sobre el significado de lo que es la "economía austriaca," déjeme definir estos términos desde el inicio haciendo referencia a la economía de Ludwig von Mises, Murray Rothbard y otros intelectuales congruentes con ese tipo de trabajos. Si hay dos economistas que pertenecieron a esta "escuela",



esos fueron Mises y Rothbard, y aunque tuvieron sus desacuerdos, éstos se pueden contar con los dedos de una mano. [1] Así, una refutación a uno de los dos sería casi siempre una refutación al otro. Es un importante asunto que tendremos que recordar, dado que lo que sigue analizará en gran parte la defensa de Rothbard de la visión de Mises. En la mayoría de los casos, Mises y Rothbard piensan de manera tan similar que poner citas de ambos sería redundante.

Mi equiparación de la economía austriaca con Rothbard y Mises en lugar de escoger a Friedrich Hayek es algo controvertida. La justificación para esto es simplemente que Mises y Rothbard claramente rechazaron muchos de los elementos principales de la moderna economía neoclásica, mientras que Hayek no lo hizo. Si Mises y Rothbard están en lo correcto, entonces la moderna economía neoclásica estaría equivocada, pero si Hayek está en lo correcto, entonces la economía *mainstream* simplemente necesitaría ajustar su enfoque [2]. Otra justificación es que Mises y Rothbard pasaron la mayor parte de sus carreras haciendo importantes contribuciones a la economía, mientras Hayek se dedicó casi por completo a la filosofía, derecho e historia después de 1930. En consecuencia, simplemente hay mucho más que decir sobre la economía de Mises y Rothbard que sobre la de Hayek.

2. Fundamentos de la microeconomía

La moderna economía neoclásica proviene de unos pocos cimientos microeconómicos cruciales. Entre estos se encuentran las funciones de utilidad, el análisis de indiferencia y la aproximación Kaldor-Hicks (o "coste-beneficio" o "eficiencia de Pareto") a la economía del bienestar. Mises y Rothbard rechazan estos tres elementos, construyendo la teoría económica sobre fundamentos distintos. Esto es un suficiente para hablar de una escuela de pensamiento alternativa. Sin embargo, Mises y Rothbard rechazan las bases de la economía neoclásica demasiado rápido y sus alternativas son inadecuadas.

2.1. Funciones de utilidad vs. escala de valores

Los economistas neoclásicos utilizan habitualmente "funciones de utilidad" para describir las preferencias de los individuos. Por ejemplo, pueden modelizar la utilidad de un individuo $U = a * \ln(\text{cantidad de manzanas}) + (1 - a) * \ln(\text{cantidad de naranjas})$. Rothbard, en cambio, prefirió discutir la "escala de valores" de los individuos. Por ejemplo, las preferencias de un individuo pueden ser dadas como {1º manzana, 2º manzana, 1º naranja, 3º manzana, ...}. Ambos enfoques ofrecen una interpretación obvia de "maximización de utilidad": para los neoclásicos, un individuo selecciona el valor más factible de U , mientras que para Rothbard, una maximización de las satisfacciones individuales satisface las preferencias viables más valoradas en su escala de valores.

Ambas aproximaciones parecen bastante similares; tan similares que los economistas neoclásicos las pueden llamar idénticas. Pero Rothbard dejó claras algunas diferencias subyacentes, y concluyó que la aproximación de la "escala de valores" era la correcta. ¿Por qué? Según Rothbard, el enfoque *mainstream* aceptaba con credulidad el uso de la utilidad cardinal, cuando solo el uso de la utilidad ordinal es defendible. Como Rothbard insiste, "la escala de valores de cada individuo es puramente ordinal, y no hay manera de medir la distancia entre los *rankings* de cada individuo; de hecho, cualquier concepto de tal distancia es una falacia" [3].

Al principio, Rothbard parece limitar su crítica únicamente a *"aquellos escritores que han intentado en vano medir físicamente la ganancia del intercambio"* mediante el excedente del consumidor [4]. Pero pronto se hace evidente que Rothbard rechaza todo el enfoque de la función de utilidad como incoherente: *"Los mayores errores consisten en concebir la utilidad como una cierta cantidad, una función definida para un incremento en la mercancía... La utilidad no es una cantidad, sino un nivel..."* [5]. Para enfatizar el desacuerdo con la aproximación *mainstream* a la utilidad, Rothbard continúa desestimando uno de los teoremas básicos de la microeconomía intermedia *"que en equilibrio la ratio de las utilidades marginales de varios bienes es igual a la ratio de sus precios. Sin entrar en detalle en la forma en la que estos escritores llegan a esta conclusión, podemos ver claramente el*

absurdo, dado que las utilidades no son cantidades y por tanto no se pueden dividir" [6]. Lo que inicialmente parece ser una pequeña diferencia en nomenclatura lleva a serios desacuerdos sobre algunos asuntos bastante básicos.

Aunque suene verosímil la posición de Rothbard, él simplemente no comprende la posición que está atacando. La aproximación a la función de utilidad por parte de los neoclásicos está basada directamente en la utilidad **ordinal**, la misma que la de Rothbard. Los modernos teóricos de la microeconomía neoclásica, como Arrow y Debreu, desarrollaron la aproximación a la función de utilidad alejándose de la utilidad cardinal [7]. Cuando un neoclásico dice *"la cesta uno ofrece una utilidad de 8, mientras que la cesta dos ofrece una utilidad de 7"*, Rothbard concluye que el neoclásico cree en la utilidad cardinal. Pero el lenguaje aquí es técnico, para analizarlo debes volver a las definiciones subyacentes. Tras hacer eso, descubrirás que el significado de *"la cesta uno ofrece una utilidad de 8, mientras la cesta dos ofrece una utilidad de 7"* no es ni más ni menos que *"la cesta uno se prefiere a la cesta dos"*. Una función de utilidad es simplemente un resumen menor sobre las preferencias ordinales de un agente, no una afirmación sobre *"utils"* (unidad de medida de la satisfacción) [8]. Es por eso por lo que los neoclásicos dicen que la función de utilidad está únicamente definida por una transformación monótona. Puedes re-escalar cualquier función de utilidad de la manera que quieras, siempre y

cuando la reescalas de manera monótona³ [9].

¿Qué hay del teorema, que Rothbard pasó por alto, que afirma que la maximización de utilidad de los individuos lleva a que las utilidades marginales de los bienes consumidos divididos por su precio sean iguales⁴? ¿Acaso no muestra eso que los neoclásicos asumen la utilidad cardinal? No, no lo hace; declaraciones hechas en argot técnico a menudo suenan absurdas si olvidas las definiciones subyacentes. Una función de utilidad solo utiliza los números para sintetizar los rankings ordinales, no nos compromete a creer en la utilidad cardinal. Derivar la utilidad marginal de los bienes individuales de esta función no hace que asuman ninguna hipótesis extra [10].

El rechazo de Rothbard a la aproximación de la función de utilidad le lleva a hacer extrañas concesiones *ad hoc* en algunos de sus escritos. Usando su aproximación de escala de valores, Rothbard fue capaz de derivar las leyes de oferta y demanda como teoremas [11]. Pero más tarde, inexplicablemente, en su discusión sobre los factores trabajo y tierra, Rothbard admitió la posibilidad teórica de que existiesen curvas de oferta de pendiente negativa [12]. Aún más, en su discusión sobre la economía de los impuestos, Rothbard admite la posibilidad teórica de que un mayor impuesto sobre las rentas de trabajo

pueda inducir un incremento en la oferta de trabajo, incluso yendo tan lejos como para mencionar un efecto "sustitución" y un efecto "renta", efectos que en su tratamiento de oferta y demanda no menciona en lo absoluto [13]. Lo que es interesante es que Rothbard era incapaz de derivar los efectos sustitución y renta desde su aproximación de la escala de valores. En cambio, las tomas prestadas del análisis neoclásico de la función de utilidad, donde se muestra que hay dos canales diferentes por los cuales un cambio de precio induce a un cambio en la cantidad demandada. Por ello, no solo Rothbard desestima de manera inapropiada el enfoque neoclásico de la teoría de la utilidad, sino que lo considera lo suficientemente fructífero como para tomar prestado ciertos fundamentos.

Resumiendo, Rothbard acusó falsa e incorrectamente a la teoría neoclásica de la utilidad por asumir cardinalidad. No hay nada malo con el enfoque de la escala de valores de Rothbard, pero debido a que los supuestos neoclásicos son de alguna manera menos restrictivos que los de Rothbard [14], los neoclásicos hicieron el importante descubrimiento de que los cambios en los precios tienen tanto un efecto renta como un efecto sustitución, un descubrimiento que Rothbard fue incapaz de extraer de sus propios postulados, y los admitió sin discusión [15].

2.2. Indiferencia

La aproximación de la utilidad marginal tiene una implicación final que Rothbard rechazó. Recordemos que,

³ [N. del T.] Esto es, puedes reescalar la función siempre que el orden de preferencia entre las cestas se mantenga igual

⁴ [N. del T.] Se conoce como Ley de Utilidades Marginales Ponderadas.



con el uso de las definiciones neoclásicas, $U(a) > U(b)$ simplemente significa que dada la elección entre a y b , a será la elegida, mientras que $U(a) < U(b)$ significa que b será seleccionada. ¿Pero qué pasa si $U(a) = U(b)$?; por ejemplo ¿qué sucede si un agente es indiferente entre dos alternativas? Rothbard desarrolló este tema después de que Mises rechazara la posibilidad por incoherente, y por ello rechazó el uso de las curvas de indiferencia, una pieza clave de la teoría neoclásica [16].

La oposición esencial al análisis de la curva de la indiferencia es que es imposible la acción para demostrar indiferencia. La acción demuestra preferencia, no indiferencia. Rothbard lo explica así *"La crucial falacia es que la indiferencia no puede ser un fundamento para la acción. Si un hombre fuese realmente indiferente entre dos alternativas, no podría tomar ninguna decisión entre ellas, y por tanto la elección no sería revelada mediante la acción"* [17].

El supuesto crucial, compartido por Mises y Rothbard, es que no hay preferencia que pueda existir que no sea revelada mediante acción. Pero, ¿por qué asumir ésto? ¿esto no sería importar un supuesto de la psicología conductual y llevarlo a una teoría económica que se dice radicalmente anticonductista? Así, en su introducción al libro *Teoría e Historia* de Mises, Rothbard nos dice que:

"Un ejemplo que a Mises le gustaba utilizar en su clase para demostrar la diferencia entre las dos maneras básicas para aproximarse al comportamiento

humano era mirando el comportamiento de la Terminal Grand Central durante la hora punta. El psicólogo conductual "objetivo" o "puramente científico" observaría los eventos empíricos: por ejemplo, gente corriendo de arriba a abajo, sin rumbo fijo en periodos predecibles por día. Y eso es todo lo que él sabría. Pero el verdadero estudiante de la acción humana comenzaría por el hecho de que todo comportamiento humano es intencional, y vería que el propósito es salir de casa y coger el tren para ir a trabajar por la mañana, al contrario que por la noche, etc. Es obvio cuál descubriría y sabría más sobre el comportamiento humano, y por tanto cuál sería el 'científico' verdadero" [18].

Debido a que hay más en mi acción que en mi comportamiento, hay más en mis preferencias que en mi acción. Puedo tener todo tipo de preferencias que no son, y no podrían ser, reveladas mediante acción. Por ejemplo, mi preferencia por el helado ayer no pudo ser revelada, ya que no tuve helado ayer y cualquier acción presente en relación con el helado revelaría únicamente una preferencia presente por ella, no una pasada. Aun así, tengo conocimiento introspectivo de mis preferencias del helado desde ayer. De forma similar, no puedo revelar mi preferencia por productos a precios que no sean precios de mercado, pero por introspección sí puedo conocer mis preferencias.

De la misma manera, puedo reconocer casos en los que soy indiferente. A menudo soy indiferente entre colores de ropa; aunque escoja un color, sé

que yo hubiera elegido otro si los precios fuesen otros. El conductista puede negar la realidad de mis estados mentales, pero claramente ese no es el camino que Mises o Rothbard querrían tomar. De hecho, Mises y Rothbard utilizan preferencias hipotéticas en otros contextos. La interacción de la oferta y la demanda nos permite observar un único punto – el equilibrio entre el precio y la cantidad – pero de ninguna manera Rothbard dibuja curvas de demanda mostrando la cantidad deseada a cualquier precio posible. De igual manera, uno solo puede observar que yo escojo un jersey verde, pero esto no te hace negar la posibilidad de que el jersey verde y azul eran indiferentes.

2.3. Continuidad

Mises y Rothbard tienen una última objeción relacionada con la teoría estándar de la utilidad neoclásica: la suposición de la continuidad. Citando a Rothbard, *"Los seres humanos actúan en base a cosas que son relevantes a su acción. El ser humano no puede ver un paso infinitamente pequeño, por tanto, no tiene sentido para él ni relevancia para su acción"* [16]. Las implicaciones son más amplias de lo que inicialmente puedan parecer porque, como un matemático diría, no puedes diferenciar una función que no es continua. Esto significa que, si Mises y Rothbard están en lo correcto, el generalizado uso del cálculo en la economía debe de ser rechazado en su totalidad.

Aquí surge un problema obvio. Sin preferencias continuas, también es altamente improbable que, por

ejemplo, la oferta y la demanda puedan ser iguales. Si dibujas las curvas de oferta y demanda de forma continua, entonces están (casi) obligadas a cruzarse. Pero si las dibujas como un conjunto discreto de puntos, la oferta y la demanda en general no se tienen que cruzar. Así, el argumento contra el cálculo basado en el rechazo de la continuidad también argumenta contra la simple creación algebraica – como cruzar las líneas de oferta y demanda – que se usa en las obras de Rothbard.

Por supuesto, uno podría decir que el irrealismo de la continuidad es solo menor. Pero esta es precisamente la respuesta que Rothbard examinó y rechazó: *"La mayoría de economistas consideran esta suposición una ficción inofensiva pero potencialmente muy útil, y clave para su gran éxito en el campo de la física... La diferencia crucial es que la física trata con objetos inanimados, que se mueven, pero no actúan"* [19]. Rothbard, de este modo, cae en una gran contradicción. Si la suposición de continuidad no es una ficción inofensiva, entonces es obligatorio para él borrar todas las intersecciones entre oferta y demanda de sus trabajos, y declarar que la oferta es igual a la demanda solo bajo condiciones extremadamente raras (porque, sin precios continuos, las probabilidades de que oferta y demanda lleguen a cruzarse son muy pequeñas). Esta posición sería verdaderamente coherente (y debido a que Mises no utilizaba diagramas, sería menos trabajoso para él añadirlo), pero, en cambio, peculiar. Alternativamente, Rothbard podría admitir que asumir la



continuidad rara vez altera resultados importantes, y aceptar tanto las intersecciones entre oferta y demanda y el uso del cálculo como metodológicamente legítimo en economía.

2.4. Economía del bienestar

Mientras Rothbard y Mises tenían objeciones similares a la teoría *mainstream* de la utilidad. Rothbard fue un paso más allá, "reconstruyendo" la economía del bienestar dentro de una estructura austriaca. Sus principales conclusiones fueron simples y austeras: cada transacción en el mercado beneficia a todos los participantes, mientras que cada acto de intervención del gobierno beneficia a algunas personas a expensas de otras. Rothbard continúa haciendo una afirmación aparentemente más fuerte: "Si permitimos el uso del término 'sociedad' para representar la tendencia de todos los intercambios individuales, entonces podemos decir que el libre mercado 'maximiza' la utilidad social, debido a que todos incrementan su utilidad" [20]. Esta afirmación puede ser reformulada para decir simplemente que cada intercambio voluntario beneficia a todos los participantes y que el libre mercado permite la implementación de todos los intercambios voluntarios deseados.

Hans-Hermann Hoppe, al analizar el enfoque de Rothbard, hace una afirmación sutilmente más fuerte: "*El óptimo de Pareto no solo es compatible con el individualismo metodológico; junto con la noción de la preferencia revelada, también provee la llave a la*

economía del bienestar (austriaca) y su prueba de que el mercado libre, operando según las reglas recién descritas, siempre e invariablemente, incrementa la utilidad social, mientras cada desviación de ella la disminuye" [21]. Estrictamente hablando, Rothbard solo podría afirmar que los efectos benefactores de la intervención del gobierno sobre la "utilidad social" son *indeterminados*; por ejemplo, dado que la víctima pierde y el intervencionista gana, es imposible decir algo sobre utilidad social sin hacer una comparación interpersonal del bienestar, lo que está *prohibido*. Este es un punto importante, porque muestra que la economía del bienestar de Rothbard provee una defensa mucho más débil del mercado libre de lo asumido normalmente. En particular, la propia teoría de Rothbard le impide llamar a cualquier acto del gobierno "*ineficiente*". Al negar la habilidad para **apoyar** la acción estatal en nombre de la eficiencia, Rothbard también niega implícitamente la habilidad para **rechazar** la acción estatal en nombre de la eficiencia. Esto no es un defecto lógico en la teoría de Rothbard (aunque revela un defecto lógico en la presentación de Hoppe de la teoría de Rothbard), pero sus implicaciones políticas son muy diferentes de lo que se suele conocer: el criterio de Rothbard del bienestar justifica agnosticismo sobre – y no la negación de – los beneficios del estatismo.

Hay, sin embargo, un defecto más serio en la economía del bienestar de Rothbard, un defecto que proviene, de nuevo, de su insistencia conductista de que solo las preferencias reveladas en

acción son reales. Así, Rothbard rechaza el argumento de que la envidia de una tercera parte vicia el principio de que el intercambio voluntario incrementa la utilidad social: *"Sin embargo, no podemos tratar con hipotéticas utilidades separadas de la acción concreta. Como praxeólogos, solo podemos tratar con utilidades que podamos deducir desde el comportamiento de los seres humanos. La 'envidia' de una persona que no se concrete en acción, se convierte en una tontería desde un punto de vista praxeológico... El cómo se siente sobre los intercambios que hayan hecho otros no puede ser demostrado salvo que esa persona cometa un acto invasivo. Incluso si él publica un panfleto denunciando estos intercambios, no tenemos una prueba segura de que esto no sea una broma o una mentira deliberada"* [22]. De hecho, Rothbard podría haber llevado este principio más allá. Cuando dos personas firman un contrato, ¿realmente demuestran su preferencia por los términos del contrato? Quizás simplemente demuestren su preferencia por firmar su nombre en un trozo de papel en frente de ellos. No hay "prueba segura" de que la firma del nombre de uno en un trozo de papel no sea una broma, o un esfuerzo para mejorar su propia caligrafía.

La negativa de Rothbard a conocer las preferencias no observadas tendría que impresionar incluso a B.F. Skinner. ¿Qué razón podríamos tener para creer que la utilidad es *"una tontería"* hasta que se expresa en acciones concretas? En cada momento, por introspección, somos conscientes de las preferencias

no reveladas por nuestro comportamiento. Darnos cuenta de los estados mentales de *otra* gente es obviamente más difícil, pero eso difícilmente muestra que sus estados mentales no existen. El estatista podría fácilmente revertir la objeción de Rothbard, y afirmar que debido a que no hay "pruebas seguras" de que terceras partes *no* estén en contra de los intercambios voluntarios de otra gente, es imposible decir si se *incrementará* la utilidad social con esos intercambios. Así, la economía del bienestar de Rothbard concluye en agnosticismo, no solo sobre los beneficios de la intervención, sino también de los beneficios del intercambio voluntario.

A través de su carrera, Rothbard criticó duramente el enfoque neoclásico de la economía del bienestar, la cual considera redistribuciones "eficientes" mientras que sean "potencialmente Pareto superiores" [23]. Mientras que la justicia de la eficiencia está lejos de ser lo evidente, este criterio de eficiencia tiene muchas ventajas sobre la aproximación de Rothbard. En particular, permite hacer juicios de eficiencia sobre el mundo real. Juzgar, por ejemplo, que el comunismo era ineficiente, o el control de alquileres es ineficiente, o la piratería era ineficiente. Esto no muestra que el criterio del bienestar "potencialmente Pareto superior" sea correcto, pero realmente provee un fundamento *prima facie* para reconsiderarlo más de cerca [24].

2.5. Subjetivismo

Innumerables libros y ensayos austriacos utilizan la palabra

"subjetivismo" en el título. Esto deja a uno con la impresión de que el resto de economistas rechaza el subjetivismo, impresión que es sencillamente falsa. ¿Qué economista neoclásico afirma es que el valor de un bien se deriva de su cantidad de trabajo, o su valor intrínseco, o cualquier otra cosa que no sean las preferencias del individuo? Es cierto que los papers académicos a menudo se abstraen de la heterogeneidad de las preferencias, pero esto es solo una suposición simplificada. Por ejemplo, asumir que todos los individuos tienen una función de utilidad logarítmico lineal (log-lin), está a la par con suponer que el mundo solo contiene a dos personas, Crusoe y Viernes. No es una descripción del mundo, sino un método para atacar un problema particular.

La propensión de los economistas neoclásicos a declarar ciertas situaciones como "ineficientes" puede superficialmente violar el subjetivismo (o alternatively, hacer una comparación entre utilidades interpersonales). Como mencioné antes, esto es debido a que la "eficiencia" tiene una definición técnica de alguna manera diferente de su significado en una conversación ordinaria.

3. Temas prácticos

Las bases teóricas de la economía austriaca, desarrolladas por Mises y Rothbard, difieren radicalmente de la moderna economía neoclásica. Esto le da una gran parte de su "pedigree", y

le asegura representar una escuela de pensamiento diferente. Las diferencias de esas bases, sin embargo, no son suficientes; también tendrían que haber diferencias al hacer economía aplicada.

A continuación, examinaremos algunas de las aplicaciones más importantes de la economía austriaca. Veremos que generalmente o son erróneas, exageradas, o ya son ampliamente aceptadas por los economistas *mainstream*.

3.1. Cálculo económico y la "imposibilidad" del socialismo

Mises consideró el "argumento del cálculo en el socialismo" como una objeción decisiva a la viabilidad económica del socialismo. Hay otros argumentos válidos contra el socialismo; de hecho, *"ninguna persona sensata puede rechazar, al ver la evidencia de estas consideraciones, que en la economía de mercado la productividad laboral es mucho más alta que en el socialismo"* [25]. De todas formas, Mises insiste, esto no es decisivo:

"Si no se pueden plantear otras objeciones a los planes socialistas, sino solo que el socialismo disminuirá la calidad de vida de todos o al menos de una inmensa mayoría, le será imposible a la praxeología tener la última palabra. Los hombres tendrían que decidir entre capitalismo y socialismo en el terreno de los juicios de valor y de juicios de relevancia. Tendrían que elegir entre los dos sistemas de la misma forma que eligen entre muchas otras cosas... Sin embargo, la verdadera situación es



completamente distinta... El socialismo no es un sistema realizable de organización económica para la sociedad debido a la falta de algún método de cálculo económico... El socialismo no se puede realizar porque va más allá de la capacidad que tienen las personas para establecer un sistema social" [26].

La conclusión es increíble, ¿no era Mises el que repetidamente insistía en que la teoría económica solo da leyes cualitativas, no cuantitativas? Por ejemplo, en *La Acción Humana*, Mises nos dice que:

"La impracticabilidad del socialismo no se debe a la falta de métodos técnicos para su establecimiento. Es debido a la ausencia de relaciones constantes. Si solo fuera causado por insuficiencia técnica, al menos una estimación aproximada sería posible en algunos casos. Pero el hecho principal es que no hay relaciones constantes. La economía no está atrasada, como los ignorantes positivistas repiten una y otra vez, por no ser "cuantitativa". No es cuantitativa porque no hay constantes. Las cifras estadísticas que se refieren a los eventos económicos son datos históricos. Nos dicen lo que ha pasado sobre unos hechos históricos que son irrepetibles" [27].

Si eso es así, entonces, solo por teoría económica ¿cómo podría saber que el efecto negativo de la falta de cálculo económico sería suficiente para hacer que el socialismo fuese inviable? Asumido esto, la economía socialista sufriría debido a la imposibilidad de cálculo económico, pero, ¿cómo, mediante su propia teoría, podría

Mises saber que esta dificultad es tan severa como para que la sociedad colapsaría?

La fuerza de esta objeción se hace aún más clara cuando consideramos la elección económica hecha por Robinson Crusoe, solo en su isla. Como Mises explica, *"El hombre aislado puede fácilmente decidir si extender su caza o cultivo. Los procesos de producción que tiene que tener en cuenta son relativamente cortos. El gasto que demanda y el producto que se permite puede ser fácilmente conocidos en su totalidad"* [28]. Crusoe lleva su economía simple usando "el cálculo en especie" – ponderando mentalmente sus preferencias y oportunidades al tomar decisiones. Mises admite que esta situación es posible, añadiendo solo que este método no puede funcionar para una economía más grande. *"Suponer que una comunidad socialista podría sustituir cálculos en especie por cálculos monetarios es una ilusión. En una economía que no practica el intercambio, los cálculos en especie solo se pueden utilizar para el consumo de bienes. Estos cálculos no funcionan cuando bienes de orden superior⁵ se ven involucrados".* [29]

Esto sugiere algunas cuestiones obvias. ¿El sistema socialista de Crusoe se hace "imposible" cuando Viernes aparece? No parece lógico. ¿Qué pasa si aparecen 100 personas? ¿1000? La distinción de Mises entre una economía moderna y la de Crusoe, y por qué el argumento del cálculo económico se aplica solo al anterior,

⁵ [N. del T.] Los bienes de orden superior son los que toman un mayor tiempo de producción, por incluir más etapas productivas.

muestra de nuevo que Mises tiene una posición básicamente *cuantitativa* a pesar de sus críticas contra ella. Está haciendo un juicio cuantitativo al decir que la falta de cálculo no sería devastadora para la economía de Robinson Crusoe, pero sí lo sería para una economía moderna. Quizás Mises estaba en lo cierto, pero la pura teoría económica no le dio la respuesta.

Desde Mises, los austríacos han utilizado demasiado el argumento del cálculo económico. En ausencia de evidencia empírica detallada que muestre que este problema en particular es el más importante, el problema del cálculo es simplemente otro argumento de entre cientos en la lista de argumentos contra el socialismo. ¿Cómo sabemos que no son más importantes que el cálculo otros problemas como la rigidez salarial, la innovación, o la economía sumergida?

El colapso del comunismo ha llevado a los austríacos a proclamar en alto "Mises estaba en lo cierto". Sí, él tenía razón en que el socialismo era un terrible sistema económico – y solo el colapso del comunismo nos ha mostrado lo verdaderamente mal que funcionaba. Sin embargo, los eventos actuales no nos dicen que el cálculo económico sea la dificultad insuperable de las economías socialistas. No hay experimento natural de una economía socialista que sufriera únicamente por su falta de cálculo económico. Así, la idea de que el cálculo económico era un problema severo del socialismo fracasa tanto en la historia económica como en la teoría económica [30].

3.2. Teoría del monopolio

La teoría del monopolio es uno de los puntos en disputa entre Mises y Rothbard. Mises concedió la posibilidad teórica de que existiese monopolio en un libre mercado, definiendo a un monopolista como el único vendedor de un bien *con una curva de demanda inelástica al precio competitivo de mercado*. Rothbard rechazó la teoría de Mises, argumentando que no hay criterio independiente para identificar el precio competitivo salvo que el gobierno deliberadamente restrinja la competencia.

Rothbard rechaza rápidamente la teoría de Mises, pero le presta poca atención a la teoría neoclásica: *siempre hay algún grado de distorsión monopolística a menos que las empresas se enfrenten a una curva de demanda completamente horizontal*. A menos que las empresas se enfrenten a una curva de demanda horizontal, una empresa maximizadora de beneficios configurará su precio por debajo del coste marginal. En ausencia de una discriminación de precios perfecta, habrá una "pérdida de eficiencia social" - o *ganancias no realizadas del comercio*. En una nota a pie de página del *Hombre, Economía, y Estado*, Rothbard descarta ese punto sin explicación: "Una noción curiosa ha surgido considerando el IM [ingreso marginal], en vez del precio, como el multiplicador que de alguna manera varía el óptimo de satisfacción de los deseos del consumidor en el mercado. No hay un buen argumento que garantice tal suposición" [31]. Aun así, esto no es ninguna suposición, sino



una conclusión. Por ejemplo, si un productor de una pieza de software tiene que pagar 1\$ para producir una copia adicional de su programa, pero se enfrenta a una curva de demanda de pendiente negativa, y fija el precio que maximiza su beneficio en a 10\$, entonces hay ganancias sin realizar del comercio. Los consumidores que estén dispuestos a pagar entre 9.99\$ y 1.00\$ no comprarán el programa, incluso aunque exceda el coste marginal de producción [32].

Para que el lector no crea que acepto sin sentido crítico el ideal de competencia perfecta, déjenme enfatizar que, bajo mi punto de vista, uno de los mejores logros de Rothbard como economista fue señalar las innumerables maneras en las que el gobierno crea un monopolio [33]. Rothbard tenía razón al explicar por qué el monopolio es tan difícil de mantener en un mercado libre. Rothbard acertaba al señalar la existencia de economías de escala, el gusto por la variedad y otros factores que muestran que los esfuerzos para imponer la competencia perfecta por la fuerza están totalmente equivocados. Rothbard debería de haber aceptado las desventajas de la competencia imperfecta, para *entonces* señalar sus ventajas.

Rothbard cometió algunos errores en la teoría del monopolio, pero para ser 1962 estaba muy adelantado a su época. La teoría de la competencia perfecta era, de hecho, extremadamente maltratada por economistas y legisladores, quienes, por ejemplo, confusamente

"demostraban" que la no concentración era eficiente, asumiendo primero que las economías de escala no importaban, o "demostraban" lo ineficiente del gasto en publicidad, asumiendo información perfecta. Sin embargo, desde que Rothbard escribió *Hombre, Economía, y Estado*, los mejores teóricos de la economía neoclásica han mejorado sus argumentos. Ahora hay una gran literatura que muestra cómo los beneficios de la competencia imperfecta sopesan sus costes. Algunos economistas han desarrollado sobre la tesis de Schumpeter de que las empresas perfectamente competitivas tienen pocos incentivos para innovar. Otros han analizado el *trade-off* entre la variedad de producto y una estructura de mercado atomista. También se ha descubierto los beneficios de la publicidad. En síntesis, en jerga neoclásica, hay buenos argumentos a favor de que las estructuras generadas en el libre mercado son eficientes como segunda opción: en el mundo real, no es posible mejorar este tipo de estructura. Aunque Rothbard dio a los austriacos una ventaja, no fue suficiente para frenar a los neoclásicos a la hora de mejorar sus investigaciones.

3.3. Bienes públicos

El rechazo de Rothbard a la teoría neoclásica de los bienes públicos (así como la teoría de las externalidades) es una aplicación lógica de su inusual teoría de la utilidad:

"En cuanto a los beneficiados, están siendo forzados por el Estado a pagar por un bien que de otra manera no



hubiesen comprado. ¿Cómo podemos decir que se "benefician"? Una réplica común es que los beneficiados "no podrían" haber obtenido el bien incluso si quisieran comprarlo de manera voluntaria. El primer problema aquí es entender el misterioso proceso por el cual los críticos saben que los destinatarios hubieran querido comprar el "bien". Nuestra única manera de saber el contenido de las escalas de preferencias es verlas reveladas en elecciones concretas. Debido a que la elección no era comprar el bien, no hay justificación para que observadores externos afirme que la escala de preferencia de B fue "realmente" diferente de la que ha sido revelada mediante sus acciones" [34].

Este argumento que se deduce de la teoría de la utilidad de Rothbard; el problema es que esa teoría de la utilidad, como hemos visto antes, tiene errores serios. Para remarcarlo, en contra de lo que decía Rothbard, las preferencias pueden existir sin ser expresadas mediante acción. Es cierto que los economistas que aplican la teoría de los bienes públicos no suelen considerar la *posibilidad* de que los consumidores simplemente no quieran el presunto "bien público" aunque pudiesen comprarlo. Pero por el simple hecho de que alguna gente use erróneamente una teoría económica, no la invalida. Rothbard también acertaba al preguntarse por qué ciertos actores se abstienen de regateos para así solucionar el problema de bienes públicos; la inmensa literatura sobre los costes de transacción que empezó Ronald Coase provee la mayoría de las respuestas.

Cuando Rothbard escribió su crítica contra la teoría de los bienes públicos en 1962, casi todos los economistas pensaron que mostraba un inconveniente básico en los mercados. El pensamiento posterior, sin embargo, ha revelado que *cualquier* institución, especialmente el gobierno, puede sufrir de este problema. En *La Lógica de la acción colectiva* de Mancur Olson [35] se muestra cómo el problema de los bienes públicos puede hacer que el gobierno funcione mal; una inmensa literatura de la *public choice* está basada sobre la misma idea [36]. El rechazo a priori de Rothbard a la idea de bienes públicos fue simplemente errónea; lo que él debería de haber hecho era enfatizar los problemas de los bienes públicos del gobierno, junto a las soluciones voluntarias a los problemas de los bienes públicos que se generan en el mercado libre.

El esfuerzo de Rothbard para aceptar *la mitad* de la teoría de las externalidades tampoco ha sido más exitoso: "*El problema de los 'costes externos' usualmente tratados como simétricos con beneficios externos, no está realmente relacionado... Los costes externos (por ejemplo, el daño del humo de tabaco) son fallos al intentar tener un verdadero libre mercado, más que defectos del mercado*" [37]. El significado de esta distinción es bastante confuso. Por una parte, numerosas externalidades negativas (o "costes externos") no son físicas, sino psíquicas; un club de striptease en un vecindario religioso es una externalidad tan negativa como la contaminación, pero un mercado completamente libre sólo reconocería,

entre esos dos casos, el de la contaminación como una violación de los derechos de propiedad. Y al revés, una externalidad positiva puede ser una violación de la propiedad, ya que los derechos de propiedad no requieren que el propietario se *beneficie* de cómo otra gente usa su propiedad, sino de que el propietario *consienta* a otra gente usar su propiedad. Supongamos que mi vecino instala una tienda de donuts en la acera de enfrente, y que el olor del donut se esparce por mi propiedad. Aunque esto sea una externalidad positiva – si me encantase el olor a donut – como propietario de mi casa puedo insistir en que cese esa violación de mi propiedad. ¿Por qué haría eso si va en contra de mis intereses? Supongamos, por poner un ejemplo, que yo valoro el olor en 10\$/año, y la tienda de donuts tiene de beneficios 1000\$/año al mantenerse abierta. Entonces tengo el incentivo de querer cobrarle al dueño de la tienda de donuts 100\$ por un usufructo por emitir vapores de donuts sobre mi propiedad. Aunque me beneficie de esos humos, podría obtener ese beneficio más 100\$.

Resumiendo, no tiene sentido que Rothbard acepte las externalidades negativas, pero no las positivas. Las externalidades negativas a menudo no violan los derechos de propiedad y las externalidades positivas sí. Mientras Rothbard merece reconocimiento por haber analizado el alcance de qué propiedad privada puede solucionar los problemas de externalidades, su reformulación de la teoría de las externalidades tiene varios errores.

3.4. La Teoría Austríaca del Ciclo Económico

Es importante distinguir los aspectos correctos y casi universalmente aceptados de la Teoría Austríaca del Ciclo Económico (a partir de ahora TACE) de sus componentes incorrectos y altamente controvertidos. Muchas discusiones de la TACE terminan mal debido a que los austriacos no se suelen dar cuenta de que parte de su teoría es ahora completamente *mainstream*.

3.4.1. Los aspectos correctos y ampliamente aceptados de la TACE

Una característica importante de las recesiones económicas es que el desempleo se incrementa. Mises y Rothbard enfatizan dos hechos importantes sobre este desempleo:

Propuesta 1: El desempleo (involuntario) es causado por salarios reales excesivos.

Propuesta 2: Usar la inflación para reducir los salarios reales (por ejemplo, si el salario está fijado en términos nominales, entonces, *ceteris paribus*, la inflación reduce el salario real) es, como mucho, poco fiable, y en cualquier caso no es una solución a largo plazo para el problema del desempleo.

En 1963, Rothbard se dio cuenta de que "*Keynesianos sofisticados ahora admiten que la teoría del 'equilibrio con desempleo' realmente no se aplica al mercado libre: eso asume, de hecho, que los salarios son rígidos a la baja*" [38]. De hecho, el propio Keynes dijo esto discretamente, y Pigou escribió un



tratado sobre el desempleo explicando su compleja conexión con el salario real. De lo que muchos austriacos apenas se dan cuenta es que, ya en 1997, incluso economistas muy poco sofisticados están de acuerdo con las propuestas 1 y 2. Milton Friedman dijo eso en su discurso presidencial en 1969 en la *American Economic Association* (AEA). El trabajo de Robert Lucas sobre estos temas fue una de las principales razones por las que recibió el premio Nobel. Sutilezas a parte, el argumento de Mises y Rothbard del desempleo prevalece hoy entre los economistas académicos [39]. Puede que no lo digan tan claramente como Mises o Rothbard lo harían, y pueden estar más inclinados a favorecer rápidos ajustes en vez de una desregulación radical del mercado laboral, pero los economistas mainstream y austriacos ya no discrepan sobre este tema.

Aunque (casi) todos saben que los salarios reales rígidos a la baja son la causa fundamental del desempleo, la mayoría de los economistas, incluyéndome a mí, discrepamos de la sobresimplificada versión de Mises y Rothbard sobre la *causa* de los salarios reales rígidos a la baja. Una típica declaración de Rothbard: *"El desempleo es causado por los sindicatos o el mantenimiento por parte del gobierno de los salarios por encima del nivel de libre mercado"* [40]. Mientras que la percepción de Rothbard explica gran parte del desempleo, por ejemplo en la Europa moderna, deja fuera un gran asunto. En uno de sus momentos más ecuménicos, Rothbard explica que:

"Generalmente, los salarios reales solo se pueden mantener por encima de las tasas de pleno empleo a través de coacción por los gobiernos, sindicatos, o ambos. Ocasionalmente, sin embargo, las tarifas salariales se mantienen por elección voluntaria (aunque la elección suele ser ignorante de las consecuencias) o por coacción complementada por elección voluntaria. Puede suceder, por ejemplo, se convenza tanto a las empresas como a los trabajadores de que mantengan las tarifas salariales artificialmente altas por deber. Tal creencia ha sido la raíz de mucho desempleo de nuestra época, y esto fue particularmente cierto en la depresión de 1929" [41].

La cita muestra a Rothbard en su totalidad; en la mayoría de las discusiones, tanto Rothbard como Mises se concentran exclusivamente en gobiernos y sindicatos, negando completamente impedimentos generados por el propio mercado para alcanzar el óptimo [42]. Además de la motivación ética que Rothbard menciona anteriormente, hay otras razones importantes para evitar o retrasar recortes salariales que existirían incluso en un mercado laboral libre de regulación sindical. Por ejemplo, los empresarios pueden abstenerse de recortar salarios para evitar dañar su moral – potencialmente un tema importante. También es posible que existan contratos formales especificando salarios (pero no empleo), impidiendo un ajuste salarial durante 1, 2 o incluso 3 años. Incluso sin acuerdos formales, la renegociación salarial puede ser cara – lleva tiempo negociar, y hay riesgos de la pérdida



del bien mutuo entre empresario y trabajador. Otra posibilidad que merece la pena considerar es que en vez de coaccionar activamente a nuevos contratados, los "insiders" amenazados pueden amenazar, maltratar o negarse a cooperar con los recién contratados "outsiders". Ponte en el lugar del propietario de un negocio. ¿Tu respuesta automática a una depresión sería recortar salarios para inducir a renunciaciones de empleo voluntarias? ¿No estarías más inclinado, en cambio, a prescindir de unos cuantos trabajadores sin recortar los salarios de los empleados restantes?

La tendencia de Rothbard a atribuir toda la rigidez salarial a los gobiernos y sindicatos probablemente explique por qué él repetidamente enfatiza que *"no existe 'demasiado poco' o 'demasiado' dinero, ya que, cualquiera que sea el stock de dinero en la sociedad, los beneficios del dinero son siempre utilizados hasta la máxima extensión"*. [43]. ¿Cómo puede esto conciliar con la admisión de Rothbard de que, *dada* la rigidez salarial, incrementos en la oferta monetaria pueden incrementar el empleo, y las disminuciones pueden reducirlo? [44]. En el análisis final, la lucidez característica de Rothbard oculta una confusión subyacente: mientras que en ocasiones admitía que la rigidez salarial podía existir en un mercado totalmente libre, y mientras él repetidamente reconocía que la cantidad de dinero podría afectar al empleo *dada* la rigidez salarial, también sostenía invariablemente que la cantidad de dinero es siempre "óptima" y criticaba severamente a los monetaristas, free-bankers, y otros

economistas preocupados sobre la evitación de las contracciones monetarias o compensadas por cambios en la demanda monetaria. [45]

3.4.2. Los aspectos incorrectos y controvertidos de la TACE

¿Qué queda entonces controvertido sobre la TACE - y, como la continuación argumenta - incorrecta? Algunas de las características más importantes de la TACE incluyen:

Propuesta 3: La expansión monetaria distorsiona la estructura de la producción de manera insostenible.

Propuesta 4: La TACE explica "agrupaciones generales de errores empresariales".

Propuesta 5: La TACE provee la mejor explicación sobre porqué las recesiones impactan duramente en sectores de bienes de capital.

Propuesta 6: Solo la teoría austriaca puede explicar la existencia de depresiones inflacionarias (o "estanflación").

Los austriacos junto con casi todos los demás economistas aceptan que la política de la expansión monetaria tiende a reducir las tasas de interés (claramente tasas de interés reales, y normalmente tasas nominales también) *a corto plazo*. [46] No hay dudas de que este cambio en las tasas de interés tiende a afectar la rentabilidad de las diversas inversiones; como los austriacos enfatizan, con tipos de interés más bajos, inversiones más "indirectas" se harán rentables. Proyectos con retornos más lejanos en



el futuro previamente pueden haber tenido un valor presente descontado presente negativo; bajar la tasa de interés, y el VDP puede posiblemente volverse positivo. La teoría del capital de Böhm-Bawerk – centrándose en la coordinación intertemporal de numerosas etapas de producción – inclina a los austriacos a estar particularmente alerta de la tendencia de que los tipos de interés más bajos estimulan proyectos más indirectos. Pero los neoclásicos modernos aceptarían seguramente la afirmación de que tipos de interés más bajos alteran los cálculos de la VDP en favor de inversiones con retornos más distantes [47].

Así, es inmediatamente admitido que (a) la política monetaria expansiva reduce los tipos de interés, y (b) tipos de interés más bajos estimulan la inversión en proyectos más indirectos. ¿Dónde comienza, entonces, el desacuerdo? Lo que niego es que las inversiones artificialmente estimuladas tengan alguna tendencia a convertirse en *malinvestments* (malas inversiones). *Supuestamente*, dado que la inflación del banco central no puede continuar indefinidamente, es eventualmente necesario dejar que los tipos de interés suban de nuevo al tipo natural, lo cual revela la no rentabilidad subyacente de las inversiones artificialmente estimuladas. El inconveniente es simple: Dado que las tasas de interés están artificialmente e insosteniblemente bajas, ¿por qué querría cualquier empresario hacer sus cálculos basados en la suposición de que las tasas de interés prevalecerán indefinidamente? No, lo que pasaría es que los

empresarios se darían cuenta de que las tasas de interés están solo temporalmente bajas, y *lo tendrían en cuenta*.

En síntesis, los austriacos asumen que los empresarios tienen expectativas irracionales extrañas. Rothbard afirma esto explícitamente: "Los empresarios están entrenados para estimar cambios y evitar el error. Pueden manejar fluctuaciones irregulares, y ciertamente deberían de ser capaces de superar con resultados de una entrada de oro, resultados que son difícilmente predecibles. No podrían prever los resultados de la expansión crediticia, debido a que la expansión de crédito ha manipulado todas las señales, tipos de interés y cálculos de capital" [48]. En cualquier caso, él nos informó que: "Empresarios exitosos en el mercado serán precisamente aquellos, a través de los años, quienes estén mejor equipados para hacer previsiones correctas y usar un buen juicio al analizar condiciones de mercado. Bajo estas condiciones, es absurdo suponer que todos los empresarios cometerán tales errores, *salvo* hechos objetivos del mercado que están distorsionados sobre un período considerable de tiempo. Esta distorsión limitará las 'señales' objetivas del mercado y confundirán a la mayor parte de los empresarios"[49].

¿Por qué piensa Rothbard que los empresarios son tan incompetentes al prever la política del gobierno? Él reconoce sus méritos sobre el presagio empresarial en todas las condiciones generadas por el mercado, pero curiosamente les ve incapaces de

prever políticas gubernamentales, o incluso evitar caer presa de simples ilusiones generadas por la inflación y deflación. Incluso si simples hombres de negocios usan los tipos de interés del mercado actuales de manera completamente robótica, ¿por qué el arbitraje por los infiltrados en el mercado crediticio hace de los tipos de interés a largo plazo una predicción razonable de las políticas actuales? El problema supuesto es que los hombres de negocio solo miran a los tipos de interés actuales, descifran la VDP de posibles inversiones, y debido a los tipos artificialmente bajos (que no pueden persistir para siempre) terminan haciendo malas inversiones. ¿Pero por qué no pueden simplemente usar los intereses a largo plazo del crédito del Mercado para prever la rentabilidad en vez de estar estúpidamente mirando a los actuales tipos a corto plazo? Particularmente en economías intervencionistas, parecería que la selección natural erradicaría a los empresarios que posean tal punto muerto. Además, incluso si la mayoría de los hombres de negocios no entiende que los tipos de interés bajos son solo temporales, la tasa de interés a largo plazo sería aún una buena previsión mientras que los especuladores profesionales no cometan el mismo error.

Se debería de comentar que otros austriacos, especialmente Roger Garrison, intentan abrazar la oposición. Garrison astutamente afirma que "La irracionalidad macroeconómica no implica irracional individual. Un individuo puede racionalmente elegir iniciar o perpetuar una cadena... De

manera similar, es posible para el individuo hacer beneficio de su participación en un proceso de mercado que es – y conocido por ese individuo que es – un proceso condenado" [50]. Esto es definitivamente un escenario posible. ¿Pero tiene sentido *en este caso particular*? No. Naturalmente, los empresarios no rechazarán tipos de interés más bajos. En cambio, la respuesta racional a los tipos de interés artificialmente bajos es (a) hacer inversiones que serán rentables incluso aunque los tipos de interés subirán más tarde, y (b) *abstenerse* de hacer inversiones que serían rentables solo en la suposición de que los tipos de interés no subirán más tarde. Si los empresarios siguiesen esta regla, no habría tendencia para políticas de retorno para producir malas inversiones.

La teoría austriaca también sufre de serias inconsistencias *internas*. Si, como se dice en la teoría austriaca, las preferencias de consumo/inversión iniciales "se reafirman", ¿por qué las industrias de bienes de consumo no disfrutan de un enorme boom durante las depresiones? Después de todo, si los precios de los factores de los bienes de capital son demasiado altos, ¿no son los precios de los factores de los bienes de consumo demasiado bajos? Los asalariados en industrias de bienes de capital están descontentos cuando las antiguas preferencias se reafirman. Pero los asalariados de las industrias de bienes de consumo deberían de estar contentísimos. La teoría austriaca predice una disminución del desempleo en algunos

sectores, pero un incremento en otros; así, no hace nada para explicar por qué el desempleo es alto durante el "colapso" y bajo durante el "boom".

Aún más notable es la incapacidad de la teoría austriaca de explicar por qué el output disminuye durante una depresión; en cambio, predice un *incremento* cortoplacista.[51] La teoría del capital de Böhm-Bawerk, sobre la cual Rothbard sabiamente construyó su trabajo, implica que actualmente el efecto a corto plazo de cambiar a bienes de consumo sería un periodo de producción *mayor*, seguido por un periodo en el cual es menos de lo que hubiera sido si los productos de periodos más amplios hubieran sido usados en su lugar. [52] En síntesis, la palabrería de la teoría austriaca identifica el periodo de tipos de interés artificialmente bajos con el boom, y el periodo de reajuste con el colapso. Sin suposiciones extra, la teoría no predice un incremento del empleo durante el boom, o un decrecimiento durante el colapso. Además, predice un incremento en el actual output durante el colapso. Estas implicaciones son medianamente confusas, por decirlo suavemente, y se deducen de la TACE.

Un mérito supuestamente formal de la TACE es que explica por qué las industrias de los bienes de capital sufren más que las industrias de bienes de consumo durante las depresiones [53]. La economía moderna neoclásica, sin embargo, ofrece una explicación alternativa sencilla. Un hecho interesante del ciclo es que la producción de bienes de consumo *duraderos* sufre junto con las industrias

de bienes de capital. Una simple explicación para ambos fenómenos es que *cualquier* compra de un bien duradero, ya sean bienes de capital duradero o bienes de consumo duradero, va a ser mucho más sensible a cambios en ingresos o rentabilidad que las compras no-duraderas. En cualquier periodo los compradores de bienes duraderos reponen su stock para dar cuenta de la depreciación, *además* ajustan su stock total deseado dependiendo de nueva información sobre rentabilidad (para empresas) o el ingreso permanente (para individuos). La llegada de una depresión causa predicciones para que se ajusten a la baja; a menudo esto significa que no tiene sentido ni siquiera en compensar la depreciación, debido a que el deterioro natural por uso simplemente te acerca a tu nuevo y menor stock total. El modelo más básico de demanda para bienes duraderos provee una explicación coherente sobre porqué los productores de las industrias de bienes sufren más durante las depresiones; y no cómo la teoría de la "aceleración" que ridiculiza Rothbard de manera adecuada, la teoría de la demanda para bienes duraderos se deduce rigurosamente de la microeconomía básica.

Otro argumento interesante hecha a favor de la teoría austriaca es que es la única teoría capaz de explicar la estanflación – la presencia simultánea de alto desempleo y alta inflación. Rothbard, por ejemplo, describe la teoría austriaca como "la única explicación ofrecida" de la estanflación [54]. Por el contrario, existían numerosas explicaciones teóricamente



rigurosas de la estanflación, la mayoría de las cuales son bien conocidas para los reconocidos académicos en 1978 cuando Rothbard hizo esta afirmación a favor de la TACE. Por nombrar unos pocos:

a. Shocks en recursos naturales, ej. Petróleo (reduce la oferta, aumentando el precio y reduciendo el output).

b. La explicación de las expectativas racionales: Los trabajadores se despiertan de su confusión sobre salarios reales/nominales y demandan un aumento para compensar la inflación (de nuevo, reduce la oferta, aumentando el precio y reduciendo el output). Lucas ganó el último premio Nobel por su trabajo sobre esta idea.

c. Shocks tecnológicos (de nuevo, se reduce la oferta, aumentando el precio y reduciendo el output). La teoría que atribuye los ciclos económicos a shocks tecnológicos, conocido como una teoría real de ciclos económicos, ha sido un tema frecuente en la teoría macroeconómica durante una década.

Déjenme enfatizar que todos los argumentos de esta sección han sido esencialmente teóricas, no empíricas. La TACE requiere suposiciones extrañas sobre la estupidez empresarial para trabajar: en particular, debe asumir que los empresarios usan ciegamente los tipos de interés actuales para tomar decisiones de inversión. Incluso si aceptáramos la TACE, tiene inconsistencias internas importantes: de hecho, no predice cambios en el empleo, y predice que el output aumentará durante depresiones. Además, la experiencia de la

estanflación no es argumento para la TACE, porque otras numerosas teorías (la mayoría de las cuales desarrolladas antes de que la estanflación se hiciese importante) también representan la estanflación.

Estas objeciones a la TACE, como se ha mencionado, únicamente se aplica a las partes "controvertidas" de la teoría. Los austriacos acertaron completamente en condenar la irresponsabilidad de los keynesianos dinosaurios de la interacción entre salarios y empleo [55]. Funcionarios, periodistas, el público en general, y académicos más débiles aún necesitan aprender esta lección. Pero el economista modal ya conoce la lección. Si la TACE tiene algo con lo que contribuir, debe de *añadir* algo más – algo tanto original como cierto – a esta lección. Hay poca razón para creer que pueda.

4. Método, Matemáticas, y 'Métrica

4.1. La teoría y la práctica de la teoría económica

El lector se dará cuenta de que hasta ahora este ensayo se ha abstenido de discutir cualquier tema metodológico. Para muchos, aquí es donde la divergencia de Mises y Rothbard de la economía neoclásica moderna es más evidente. Mises y Rothbard enfatizan la primacía de la teoría económica sobre la historia económica; la teoría es derivada de la verdad necesaria del "axioma de la acción," y, por tanto, la historia económica simplemente *ilustra* más que "pone a prueba" la teoría

económica.

Ciertamente, hay una enorme diferencia entre lo que Mises y Rothbard *dicen* sobre la correcta metodología de la economía y lo que la mayoría de los economistas neoclásicos *dicen* sobre la metodología. La diferencia entre lo que realmente *hacen* es de lejos más limitada. Un estudio empírico de la profesión económica revelaría que la teoría pura juega un enorme rol en los juicios de todos los economistas ya hagan principalmente teoría pura o investigación empírica aplicada. Los teóricos puros a menudo viven en un completo aislamiento del trabajo empírico; de hecho, incluso investigadores empíricos normalmente solo conocen el trabajo empírico realizado dentro de su propia especialización [56]. ¿Cómo forman sus puntos de vista sobre otros asuntos? En gran parte combinando teoría económica bien conocida y algunas suposiciones empíricas plausibles. Para muchos, esto muestra que los economistas son ideólogos no científicos, pero para mi mente muestra, en cambio, que la práctica de la economía neoclásica es mucho más sólida que sus proclamados métodos. Por conclusión, las críticas metodológicas austriacas de la economía neoclásica son a menudo erradas precisamente porque los economistas *mainstream* no practican los métodos que predicán.

4.2. ¿Es la teoría suficiente?

La teoría de salón en economía puede ser y a menudo es una manera productiva de aprender sobre el

mundo. Mises y Rothbard proclaman esto claramente, yo lo reconozco sin reparos, y la mayoría de los economistas neoclásicos con frecuencia "actúan como si" lo creyeran. Mises y Rothbard, sin embargo, erran cuando dicen que la historia económica *solo* puede ilustrar la teoría económica. En particular, la evidencia empírica es a menudo necesaria para determinar si un factor teórico es *cuantitativamente significativa*.

La teoría de precios nos muestra que un salario mínimo en exceso del precio que vacía el mercado incrementará el desempleo. Sin embargo, como Mises y Rothbard enfatizan, la teoría económica no nos dice nada sobre *cuán grande* el incremento en desempleo será. Estudios empíricos de la imposición del salario mínimo hacen más que simplemente ilustrar teoría económica; ayudan a los economistas a aprender qué factores teóricos relevantes importan de verdad. Parafraseando a Lord Kelvin, mientras la teoría económica es conocimiento verdadero, hasta que no estudias algo de historia económica tu conocimiento es escaso e insatisfecho. Un economista que atribuye hiperinflaciones a continuos y radicales rechazos a la demanda dineraria no contradice ninguna teoría económica. Él es aun así un mal economista, porque analiza qué factores son cuantitativamente significantes a lo lejos.

Sí, es posible para la importancia cuantitativa de factores diferentes a cambios a lo largo del tiempo y a través de sociedades diferentes; pero el

estudio de estas diferencias es simplemente otra tarea a la que los buenos economistas necesitan dedicarse. Por ejemplo, economistas demográficos hacen más que simplemente describir las causas detrás del crecimiento demográfico; también generalizan sobre porqué las diferentes causas importan más en diferentes países y épocas. Un incremento en la oferta de la comida puede incrementar en gran manera la población en un país pobre, sin tener ningún impacto importante en un país más rico; ambos hechos requerían estudios empíricos que aprender, los hechos aprendidos variaron a través del tiempo y el espacio, y aun así un patrón subyacente e importante aún existe.

4.3. Matemáticas, Econometría, y el progreso de la economía

Más que cualquier otra cosa, lo que previene a los economistas austriacos de conseguir más publicaciones en journals mainstream es que sus papers raramente usan matemáticas o econometría, herramientas de investigación que los austriacos rechazan en principio. Rechazan la economía matemática en principio debido a las suposiciones de continuidad y diferenciabilidad. Estas oposiciones fueron examinadas en la sección 2.3 y lo encontraron insuficiente. Similarmente, los austriacos rechazan la econometría por principio porque la teoría económica es cierta a priori, así la estadística o estudio histórico no pueden "comprobar" la teoría. Muy bien, pero como en la sección 4.2 se argumentaba, la econometría y otro trabajo empírico puede jugar un rol más modesto:

ayudar a determinar cuán grande (o trivial) varios hechos teóricamente relevantes lo son.

En resumen, las oposiciones austriacas *de principios* a las matemáticas y econometría (M&E) fracasan. Esto no significa, sin embargo, que el M&E sean inmunes a una crítica más débil: esto es, que ellos simplemente no han repartido los bienes. Cuando Mises escribió *La Acción Humana* en 1949, el uso de los economistas de M&E estaba aún en sus comienzos. Ahora hay casi cincuenta años de investigación en el uso de M&E. La ciencia de la economía ha hecho progreso, ¿pero cuánto es debido al uso de M&E?

Consideremos la cuestión empíricamente. Aquí hay unas pocas de las mejores nuevas ideas que se han considerado en la academia de la economía desde 1949:

1. Teoría del capital humano
2. Macroeconomía de las expectativas racionales
3. El paseo aleatorio de los mercados financieros
4. Modelos de señalización
5. Teoría de la *public choice*
6. Modelos de la tasa natural de desempleo
7. Inconsistencia temporal
8. El dilema del prisionero, juegos de coordinación, y juegos de halcón-paloma
9. El argumento de la equivalencia ricardiana para la neutralidad de la deuda
10. Mercados disputados

Las matemáticas formales eran el lenguaje principal que solía presentar estas ideas en los journals académicos.

¿Pero fueron las matemáticas instrumentos que sirvieron para descubrir estas ideas? ¿O los artículos de journal simplemente tenían una intuición interesante y luego lo trabajaban para determinar qué suposiciones matemáticas implicaban? Fuera de toda la lista, hay pocos casos creíbles donde las matemáticas fueron más que una idea adicional: quizá la idea #2, y posiblemente la #3. Incluso ahí, la intuición, no las matemáticas, probablemente asumieron el rol principal [57].

Las contribuciones de la econometría a la economía son similarmente escasas – particularmente porque la econometría ha "desplazado" la historia de la economía cualitativa tradicional. La popularidad de la econometría ha hecho muy difícil investigar en cualquier periodo en el que se careciese del conveniente "conjunto de datos"; también ha impuesto un silencio incómodo sobre cualquier tema en la historia económica (como ideología) que es difícil de cuantificar. Cuando la econometría sencilla no llegaba a producir el acuerdo universal entre economistas informados, esto simplemente proveía el ímpetu por los teóricos econométricos por ofrecer estimadores más complejos y un mayor número de herramientas. Ciertamente, esto es un caso de buscar las llaves del coche debajo de la luz de una farola porque es más luminoso ahí. La primera causa de desacuerdo es simplemente que causación y correlación son diferentes, aun así, casi todos tienden a interpretar una correlación como causal si encuentran

los resultados verosímiles

Mejor diseño experimental – incluyendo el método de "experimentos naturales" – es un paso atrás en la dirección correcta, pero solo es un comienzo incómodo. Mi punto de vista es que la econometría no es inútil, pero debe convertirse en una herramienta subordinada del historiador económico más que vice versa. Friedman y Schwartz en *Una historia monetaria de los Estados Unidos* se acercan a una mezcla óptima – análisis histórico meticuloso suplementado con econometría, en vez de vice versa [58].

M&E ha tenido cincuenta años de incremento continuo de la hegemonía en economía. La evidencia empírica en su contribución es sin duda negativa. Esto no significa, sin embargo, que los economistas deban de dejar de usar inmediatamente la M&E en su trabajo. Esta ha sido la principal respuesta de los austriacos, y ha llevado a su aislamiento completo del resto de las profesiones relacionadas con la economía. El simple hecho de que la M&E es el *lenguaje* de la economía moderna, tanto como el latín fue el lenguaje de la filosofía medieval. Estos lenguajes profesionales requieren mucho tiempo y hacen difícil que los especialistas y los académicos se comuniquen. Pero una vez dominado, incluso los intelectuales escépticos pueden usar estas herramientas para decir lo que piensan.

Conclusión

Los investigadores austriacos han hecho contribuciones importantes a la



economía en estos últimos años. Personalmente estoy más impresionado por el trabajo de Lawrence White y George Selgin en free banking y otros temas monetarios, aunque realmente otros austriacos han hecho contribuciones importantes también. Establecido en un contexto histórico, también considero la economía de Mises y Rothbard ser un gran logro a pesar de mis diversas reticencias sobre ello. Aun así, una gran parte de la investigación austriaca no ha sido sobre economía, sino en meta-economía: filosofía, metodología, e historia del pensamiento. Ciertamente es, mucho de la meta-economía forma parte del trabajo de F.A. Hayek y sus numerosos intérpretes, cuyas contribuciones a la economía el presente artículo no se ha discutido. Pero los estudiantes de Mises y Rothbard han hecho más que su parte equitativa de meta-economía también. Los economistas neoclásicos van demasiado lejos purgando la meta-economía casi por completo, pero ciertamente hay una razón para ser desconfiado de académicos que hablan sobre economía sin hacerlo. Parafraseando a Deng Xiaoping, "Uno no debe hablar de metodología cada día. En la vida real, no todo es metodología" [59].

Mientras que las contribuciones sustanciales de los economistas austriacos son significantes, su contribución desde *La Acción Humana* es pequeña comparada con el progreso que la economía neoclásica ha realizado en el mismo periodo. Las diez buenas ideas enunciadas en la sección 4.3 son solo el comienzo de lo

que los economistas han aprendido desde 1949 – a pesar de la gran carga de las matemáticas y la econometría. Mises y Rothbard ciertamente produjeron un paradigma original alternativo para la economía – y aplicado esto a un número de materias interesantes. Desgraciadamente, los cimientos de su nuevo paradigma son infundados, y sus conclusiones más importantes aplicadas poco sólidas y exageradas. El curso intelectual razonable para los economistas austriacos a tomar es renunciar a su búsqueda de un cambio de paradigma y contentarse con compartir valiosas contribuciones importantes que tienen que ofrecer con el resto de la profesión económica – y por supuesto, con el público intelectualmente involucrado. En resumen, Milton Friedman habló de sabiamente cuando declare que "no hay economía austriaca – solo la Buena economía y la mala economía," [60] a lo que yo añado: "Los austriacos hacen algo de buena economía, pero la mayoría de la buena economía no es austriaca".

Notas

[1] No hay duda de que Rothbard fue un tímido seguidor de Mises: ver ej. Murray Rothbard, *Hombre, Economía, y Estado* (Los Angeles: Nash Publishing, 1962), xi-xii, y el ensayo de Rothbard "El Esencial Von Mises," en Ludwig von Mises, *Planning for Freedom* (South Holland, Illinois: Libertarian Press, 1980), pp.234-270. Mises moreover expressed no reservations about Rothbard's economics when he reviewed *Man, Economy, and State*; see Ludwig von Mises, "A New Treatise on



Economics" in *New Individualist Review* (Indianapolis, IN: Liberty Fund, 1981), pp.323-326.

[2] Mientras que los modernos admiradores de Hayek a menudo presentan su trabajo como una alternativa radical a la economía mainstream, hay poca evidencia de que Hayek pensara esto. Contrasta con el estricto rechazo de Mises y Rothbard de la economía matemática con el deseo de Hayek de "...evitar dar la impresión de que generalmente rechazo el método matemático en la economía. Lo contemplo como la gran ventaja de la técnica matemática que nos permite describir, por ecuaciones algebraicas, el carácter general de un patrón incluso cuando desconocemos los valores numéricos que determinan su manifestación particular. Sin esta técnica algebraica podríamos haber logrado escasamente ese marco comprensivo de las interdependencias mutuas de los diferentes eventos en el mercado" (F.A. Hayek, "The Pretense of Knowledge," in F.A. Hayek, *Unemployment and Monetary Policy* (Washington, D.C.: Cato Institute, 1979), p.28.

[3] *Hombre, Economía, y Estado*

[4] *ibid.*

[5] *ibid.* Rothbard sigue plenamente el enfoque de Mises: "La acción se ordena y puntúa; originalmente solo conoce números ordinales, no cardinales" (Ludwig von Mises, *La Acción Humana* [Chicago: Contemporary Books, Inc., 1963], p.119).

[6] *ibid.*

[7] Rothbard no está solo en esta confusión; una fracción significativa de autores de libros de texto también fracasan al comprender este punto.

[8] Ver p ej. David Kreps, *A Course in Microeconomic Theory* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1990)

[9] *ibid*

[10] Merece la pena anotar que si incluso la crítica de Rothbard de la teoría del consumidor neoclásica fuera correcta, seguiría careciendo de fundamento por rechazar una teoría neoclásica de producción. Aquí, tanto Rothbard como la teoría estándar económica propone que los empresarios maximizan beneficios - claramente, una cantidad cardinal.

[11] *Hombre, Economía, y Estado*

[12] *ibid*

[13] *ibid*

[14] El empleo de Rothbard de unidades discretas elimina efectivamente el efecto renta, dejando solo un efecto sustitución.

[15] ¿Por qué habría que reconocer dos efectos distintos por cambios en los precios? Un aumento de precio se hace para reducir la cantidad demandada porque el actor elige otros bienes (el efecto sustitución). Pero ¿qué pasaría si sólo hubiese un bien? En este caso, está claro que una subida de precio no reduce la cantidad demandada debido a un cambio hacia otros bienes. Sin embargo, la cantidad cae debido a que con un bien, ingresos constantes y un precio más alto, la renta del actor es menor.



[16] Mises critica duramente la anticipación de Irving Fisher del análisis de la curva de indiferencia: "Antes de todo se debe objetar que la concepción peculiarmente matemática de las cantidades infinitesimales es inaplicable a problemas económicos. La utilidad que da cierto número de mercancías, es o bien muy grande para valorarla, o demasiado pequeña que permanece imperceptible al que valora y, por tanto, no puede afectar a su juicio"(Ludwig von Mises, *The Theory of Money and Credit* [Indianapolis, IN: Liberty Classics, 1980], p.57). Para una mayor evidencia de que Mises compartía el rechazo de Rothbard a la teoría neoclásica de la utilidad, comparar *ibid*, pp.51-60, a *Man, Economy, and State*, pp.260-268.

[17] *ibid*.

[18] Ludwig von Mises, *Theory and History* (Washington, D.C.: Ludwig von Mises Institute, 1985), p.xiv.

[19] *Hombre, Economía, y Estado*.

[20] Murray Rothbard, *Poder y Mercado* (Sheed Andrews and McMeel, Inc.: Kansas City, 1977), p.13.

[21] Hans-Hermann Hoppe, "Man, Economy, and Liberty: Essays in Honor of Murray N. Rothbard (book review)," *Review of Austrian Economics*, vol.4, p.258. Joseph Salerno asegura producir un argumento para asegurar que la intervención reduce la utilidad social, aunque él se da cuenta de que esta conclusión es más fuerte que la de Rothbard. Ver Joseph Salerno, "Mises and Hayek Dehomogenized," *Review of Austrian Economics*, vol.6, no.2, p.131.

[22] *Poder y Mercado*.

[23] Por ejemplo en la serie de Rothbard, "A Short Course on Free Market Economics," disponible en <http://www.lfb.org>.

[24] Ver el inteligente uso del concepto neoclásico de la eficiencia en Steven Landsburg, *The Armchair Economist: Economics and Everyday Life* (NY: The Free Press, 1993), esp. pp.49-105.

[25] *Acción Humana*.

[26] *ibid*.

[27] *ibid*.

[28] Ludwig von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis* (Indianapolis, IN: Liberty Classics, 1981), p.98.

[29] *ibid*, p.102. Mises más tarde se opuso al término "cálculo del mismo modo": ver *La Acción Humana*.

[30] La historia del comunismo sugiere que el problema de los incentivos es, de hecho, el más grave de todos. La colectivización forzosa – expropiación y la práctica esclavitud de campesinos - repetidamente desencadenó hambrunas mortales. Esto concluyó en cinco millones de muertos bajo Lenin, al menos 7 millones bajo Stalin, y asombrosamente 30 millones bajo Mao. Aquí puedes ver mi FAQ sobre el Museo del comunismo e: <http://www.princeton.edu/~bdcaplan/museum/faqframe.htm>. Además, se descubrió que los millones de trabajadores esclavos de los regímenes comunistas eran típicamente improductivos; ver el argumento de Mises sobre la ineficiencia del trabajo esclavo en su libro *Liberalism* (Irvington-on-Hudson, NY: Foundation



for Economic Education, 1996), pp.20-23.

[31] Hombre, Economía, y Estado.

[32] Si hay ganancias no realizadas al comerciar, ¿por qué el monopolista no cambia su precio de estrategia? Este es uno de los numerosos casos donde una situación no es óptima en el sentido de Pareto, pero los costes de transacción hacen improbables las mejoras Pareto eficientes. Por ejemplo, la posibilidad de reventa y la inhabilidad de determinar la voluntad del consumidor para pagar hace que sea difícil la discriminación perfecta de precios.

[33] No solo en Power and Market, pp.37-82, sino también en su excelente serie "The American Economy and the End of Laissez-Faire: 1870 to World War II". De manera notable, en esta serie Rothbard siempre se limita a explicar por qué el monopolio en el libremercado es difícil de mantener, y cómo el gobierno cortocircuita los controles del mercado en el monopolio. En vez de intentar definir el monopolio de mercado fuera de existencia, como haría un teórico, Rothbard el historiador lo trata como una cuestión empírica, alcanzando resultados bastante convincentes.

[34] Hombre, Economía, y Estado, p.890.

[35] Mancur Olson, The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups (Cambridge: Harvard University Press, 1971).

[36] Ver Power and Market, pp.18-23.

[37] Man, Economy, and State, p.944.

[38] Murray Rothbard, America's Great Depression (Kansas City: Sheed and Ward, Inc., 1975), p.43.

[39] Quien desgraciadamente a menudo solo imparte su sabiduría para graduar estudiantes, enseñando a universitarios noveles y periodistas desconfiados del "keynesianismo dinosaurio". Ver mi ensayo "In Defense of Macroeconomic Theory," en <http://www.princeton.edu/~bdcaplan/macro.doc>.

[40] Power and Market, pp.204-205.

[41] America's Great Depression, p.45.

[42] Algunos escritores que probablemente se consideren a sí mismo "Miseanos" toma una visión más sutil del proceso del ajuste de salarios en el mercado libre. Ver Roger Garrison, "The Austrian Theory of the Business Cycle in the Light of Modern Macroeconomics," Review of Austrian Economics, vol.3; George Selgin, The Theory of Free Banking: Money Supply Under Competitive Note Issue (Totowa, NJ: Rowman and Littlefield, 1988).

[43] Hombre, Economía, y Estado.

[44] Ver Hombre, Economía, y Estado, y America's Great Depression, pp.43-53.

[45] Ver el superficial rechazo de argumentos de Rothbard para el crecimiento secular en la oferta monetaria: "Estos economistas no han absorbido completamente la gran lección de la economía clásica: que la oferta de dinero no importa de manera esencial... Por tanto no hay nunca ninguna necesidad de una mayor oferta monetaria (aparte de los usos no monetarios del oro o la plata)". en



Murray Rothbard, *The Case for a 100 Percent Gold Dollar* (Meriden, CT: Cobden Press, 1984), p.28.

[46] El mecanismo a través del cual la expansión monetaria afecta las tasas de interés sería mucho más controvertido. Los economistas mainstream a menudo enfatizan la "balanza real" o el efecto "liquidez", mientras que los austriacos prefieren pensar en dinero creado recientemente como incremento de la oferta de fondos disponibles para préstamos. Especificar la conexión de la tasa de interés y dinero es irrelevante por los siguientes argumentos.

[47] Mientras que los economistas neoclásicos a menudo trabajan con la suposición de producción atemporal usando bienes de capital homogéneos, bajo mi punto de vista normalmente se toman esto como una simplificación conveniente en vez de una caracterización precisa de la naturaleza fundamental de bienes de capital y producción.

[48] *La Gran Depresión*, p.38.

[49] *ibíd.*, p.76.

[50] Roger Garrison, "The Austrian Theory of the Business Cycle in the Light of Modern Macroeconomics," p.9.

[51] Para una lectura benévola, la explicación austriaca para la disminución del output y empleo no es ni más ni menos que la rigidez salarial combinada con una contracción monetaria. Esto, sin embargo, sería difícil de reconciliar con la indiferencia relativa de Mises a la deflación, y el entusiasmo de Rothbard sobre sus propiedades curativas. Mises, por

ejemplo, nos informa (en la tercera edición revisada de *La Acción Humana*, publicada en 1966) que "Deflación y restricción de crédito nunca jugaron un rol destacable en la historia económica" (p.567). Para hacer esta frase después de las deflaciones del periodo de entreguerras es ciertamente increíble. Rothbard incluso va más allá, alabando positivamente la deflación: "[L]a contracción del crédito deflacionario ayuda gratamente a dar mayor velocidad al proceso de ajuste, y, por tanto, el fin de la recuperación comercial, en términos aún irreconocibles" (*America's Great Depression*, p.25). Ver *ibid*, pp.25-26, para una discusión sobre los beneficios de la deflación según Rothbard.

[52] Mediciones tradicionales del "output" (tal como el PIB) incluyen inversiones comerciales como output, y, por tanto, no es necesariamente cierto que el output en la teoría austriaca medida así bajaría durante el periodo transitorio cuando la estructura de producción se alarga. Sin embargo, si usamos una medida modificada del output que excluya la producción de bienes de capital, entonces mi afirmación sería correcta.

[53] Ver *America's Great Depression*, p.58: "Solo hay una manera de que el subconsumista pueda intentar explicar el problema de una mayor fluctuación en las industrias de bienes de los productores que en las de los consumidores: el principio de aceleración".

[54] Murray Rothbard, *For a New Liberty: The Libertarian Manifesto* (New York: Libertarian Review Foundation,



1978), p.191.

[55] Es interesante que el trabajo empírico de Gallaway and Vedder – interpretado por muchos como un apoyo empírico para la TACE – de hecho solo provee pruebas a favor de la conexión – la parte no controvertida de la teoría austriaca. Ver Lowell Gallaway y Richard Vedder, "Wages, Prices, and Employment: Von Mises and the Progressives," *Review of Austrian Economics*, vol.1, pp.33-80; idem, "The Great Depression of 1946," vol.5, no.2, pp.3-31.

[56] Por tanto, a menudo contemplo que los economistas tienen una visión más sensata en temas fuera de su campo que en su especialización

[57] Invito a otros a elaborar su propias listas de "mejores ideas" para repetir este experimento casual.

[58] Bajo mi experiencia, los economistas en discusiones informales frecuentemente dicen que Friedman y Schwartz les convenció en varios puntos. Casi nunca les he oído nombrar estudios econométricos que permanentemente cambiaron su visión del mundo.

[59] La cita original es: "One should not talk class struggle every day. In real life, not everything is class struggle". Citado en Paul Johnson, *Modern Times: The World from the Twenties to the Nineties* (NY: HarperCollins Publishers, 1991), p.565.

[60] Citado en Edwin Dolan, "Austrian Economics as Extraordinary Science," en Edwin Dolan, ed., *The Foundations of Modern Austrian Economics* (Kansas City: Sheed & Ward, Inc., 1976), p.4.